

“No va de quién será, si no de qué se hará”



610,8 KM.

Martí Saballs Pons
@martí_saballs

Hoy, a lo más tardar mañana, Tabarnia anunciará el nombramiento de Xavier Gabriel como su ministro de Economía. Me aseguran fuentes muy cercanas al gobierno tabarnés presidido por Albert Boadella que Gabriel promete dinero y felicidad. ¿Qué más podría si no ofrecer el lotero que más vende de España a través de *La Bruixa d'Or*? Si la ANC, uno de los grupos civiles que apoyó el movimiento separatista catalán, prometía helado de postre a los niños catalanes todos los días tras conseguir la independencia, Tabarnia tiene que superarse. Sus promotores aseguran que sus acciones seguirán hasta que acabe la pesadilla independentista y se recupere la normalidad institucional. Si es necesario, incluso esperan fichar a las tortugas Ninja para que les ayuden. La revolución de las sonrisas, reconvertida en revolución de la decepción y la amargura en color amarillo, ya tiene su antivírus.

Tabarnia aparenta ser una gran broma, a la que a algunos no independentistas molesta por ser excesivamente efusiva y visceral, por seguir dividiendo y alimentando el victimismo secesionista. Lo que debe hacerse, argumentan, es dejar que el proceso se vaya difuminando entre sus incongruencias y temores. Con o sin Tabarnia de por medio, la ficción nacionalreligiosa del separatismo catalán ya está cansando incluso a muchos de sus seguidores. Seguir a diario el sainete entre los fans de Carles Puigdemont y ERC agota. Que todavía haya alguien que siga creyendo que el presidente destituido de la Generalitat por haber realizado un Golpe de Estado pueda volver a serlo, aun como prófugo, solo cabe en la cabeza de los más fieles. La diputada Elsa Artadi decía en una publientrevista al diario *Ara* este fin de semana: “Nuestro candidato es Puigdemont. Es el único presidente”. Hay quien lanzó a esta doctora en Harvard como presidenciable si Puigdemont finalmente prefiriera dedicarse a cultivar coles en Waterloo. En el paraíso de los rumores y las mentiras, no haya que creerse nada. Ya veremos si Artadi acaba siendo presidenta o, por lo contrario, como afirman fuentes cercanas, la nombran consejera de Economía si se dan las circunstancias. Xavier Gabriel ya tendrá con quien negociar. Al menos tienen en común el negocio de las loterías, ya que Elsa Artadi fue quien lanzó la lotería de Navidad catalana, la *Grossa*.

“Esto no va de quién será, sino de qué será”. Me lo afirmaba un alto cargo de la Generalitat no destituido. Independentista, como Puigdemont, de primera hora. Perplejo ante

lo que ocurre, afirma que lo importante es el programa. Para qué se quiere gobernar y cómo se piensa hacer. Teniendo en cuenta que JxCat no tiene programa, que el de ERC es un compendio para generar alegría republicana, subvencionada y gratuita; y que la CUP propone como medidas más moderadas dejar de pagar la deuda pública y subir el salario mínimo a 1.200 euros, el Frankenstein que podría salir de un pacto entre este tripartito es para asustarse. Bienintencionadas patronales y miembros destacados de la sociedad civil empiezan a pedir que se gobierne cuanto antes porque la situación actual está anquilosada. Anquilosada o no, el lunes el ministro de Fomento Íñigo de la Serna presentó un plan de inversión de 1.900 millones para ampliar el aeropuerto de El Prat y de Girona. A ver el día que toque algo similar para mejorar la oferta de los trenes de cercanías. El proyecto aeroportuario, además, responde a las demandas que había hecho la Generalitat preintervención. Es falso que Cataluña no se gobierne con el 155. La administración es fuerte y, durante unos meses, nos hemos evitado esta

obsesión tan española de nuestros gobiernos -central y autonómicos- de estar constantemente creando leyes. La alternativa, en estas horas, es el día de la Marmota. Para que haya un día un pacto de Gobierno más allá del eje identitario, aún debemos cruzar más tiempo el desierto.

La semana próxima saldrán más datos sobre las transacciones inmobiliarias y las inversiones extranjeras en el último trimestre en Cataluña. Las cifras serán malas. Algunos empresarios, de industrias distintas, dicen en privado que les está empezando a

costar fichar profesionales de fuera de Cataluña, extranjeros incluidos. En el sector inmobiliario se han parado las grandes operaciones. El goteo de salida de empresas sigue. En Madrid están haciendo el agosto las gestoras que facilitan el papeleo burocrático del cambio de sede. Los espacios de cobrabo en las zonas céntricas empiezan a estar muy demandados. BBVA afirma que Cataluña creará siete décimas menos de lo esperado por culpa del proceso. Será la comunidad con menor crecimiento de España. *Financial Times* ha publicado un informe que considera que el atractivo inversor de Barcelona continúa a pesar del 1-O y que en el sur de Europa solo le gana, curiosamente, Estambul. Sin necesidad de entrar en detalle sobre cómo se ha hecho el informe y en base a qué datos, siempre se puede decir: imaginemos donde estaría Barcelona con un ayuntamiento favorable a la creación de empresa y empleo, y un Govern de la Generalitat que funcionara y pensara en todos los ciudadanos. Quizás si tengamos que echar mano de Xavier Gabriel.

Director adjunto de EXPANSIÓN



Torrent, ayer, en la reunión de la mesa del Parlament donde JxCat y ERC mostraron sus diferencias.

La pugna entre ERC y JxCat llega a su cenit en el Parlament

DESENCUENTRO/ Torrent aparca la reforma legal que pide JxCat para dar cobertura a la investidura virtual de Puigdemont.

D. Casals, Barcelona

La “guerra” que desde hace años mantienen la antigua CDC y ERC para liderar el independentismo llegó ayer a su cenit. Ambas formaciones exhibieron sus diferencias e intercambiaron un duro intercambio de reproches, primero en privado en la mesa del Parlament, y posteriormente en público.

La mesa se reunió ayer, como cada martes, y su presidente, Roger Torrent (ERC) decidió aparcar la propuesta que la semana pasada registró en solitario JxCat, y que pedía iniciar los trámites para hacer una reforma legislativa que dé cobertura a una investidura no presencial del expresidente catalán, Carles Puigdemont.

Para rebajar la tensión con los neoconvergentes, Torrent anunció que va a llevar al Tribunal Europeo de Derechos Humanos el auto del Tribunal Constitucional (TC) que situaba fuera de la ley una investidura delegada o virtual de Puigdemont.

Sin embargo, lo que tenía que ser un gesto de complicidad del principal cargo institucional de ERC hacia el expresidente de la Generalitat sólo sirvió para endurecer aún más el pulso entre ambas formaciones. Cs, PSC y los comunes criticaron el enroque y el diputado del PP Alejandro Fernández fue más allá y lo comparó con la “guerra fría”.

Las dos listas se acusan mutuamente de torpedear las negociaciones para formar gobierno

El portavoz de ERC, Sergi Sabrià, aseguró que la decisión de llevar la decisión del TC antela justicia europea se hacía “a iniciativa de JxCat”. Sin embargo, los neoconvergentes afirmaron que Torrent actuó “unilateralmente” y a sus espaldas, y que su iniciativa va a perjudicar la estrategia de defensa del expresidente de la Generalitat.

“Trapos sucios”

Los reproches no se quedaron ahí. ERC hizo un llamamiento a JxCat a dejar de airear los “trapos sucios” de una negociación que se encalló hace una semana, cuando Torrent suspendió *sine die* el pleno de investidura de Puigdemont.

Los republicanos confían que su estrategia de presión sirva para obligar a JxCat a rectificar y presentar a última hora un candidato alternativo, ya que, como ha recordado el Tribunal Constitucional, investir a Puigdemont situaría de nuevo al Parlament en la ilegalidad. Sin embargo, JxCat recalca que no hay ninguna alternativa al expresidente y al mantenimiento del choque institucional. La si-

tuación podría concluir con unas segundas elecciones, aunque no está nada claro en qué fecha podrían celebrarse, ya que ni siquiera hay consenso entre los letrados del Parlament sobre cómo hay que afrontar el bloqueo. En última instancia, quien debería convocarlas es el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, quien tomó las riendas de la administración catalana tras la intervención del autogobierno que entró en vigor en octubre tras declararse unilateralmente la independencia.

Cambio de actitud

La actual opinión de ERC contrasta con las tesis que había defendido en octubre, cuando abogó por la unilateralidad y la desobediencia. Los republicanos y la dirección del antigua CDC defienden el repliegue, pero el entorno de Puigdemont y la CUP abogan por seguir en el maximalismo y acusan a quienes les critican de tener miedo y haber claudicado ante Rajoy. Para ERC, proseguir con el conflicto consolida la intervención del autogobierno y el autodenominado “exilio” de Puigdemont y dificulta que la justicia pueda liberar a Junqueras y al resto de dirigentes independentistas que siguen encarcelados por el 1-O, ante el riesgo de que el Parlament vuelva a instalarse una vez más fuera de la Constitución.